

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

La consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo

Piotr Pawlak

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

Acerca del simposio

El 3º Simposio Global de MenEngage representa la actividad colectiva más ambiciosa en la que MenEngage se haya embarcado como alianza global para transformar las masculinidades patriarcales e involucrar a los hombres y niños en la construcción de la igualdad de género, la justicia social y la justicia climática.

La convocatoria (también conocida como el Simposio Ubuntu de MenEngage) fue adaptada y pasó de ser una reunión presencial de tres días a un evento virtual de siete meses. Fue un proceso sin precedentes para la alianza y para todas las personas involucradas: se registraron más de 5 000 participantes provenientes de 159 países y más de 600 disertantes que participaron en 178 sesiones globales (y muchas personas más a nivel local, regional y nacional).

Las/os integrantes y socias/os de la Alianza MenEngage se unieron para hacer un balance del trabajo realizado y para evaluar lo que se necesita para avanzar. El simposio proporcionó un espacio para compartir experiencias, evidencias y conocimientos sobre cómo cuestionar y desmantelar, de manera eficaz, las normas patriarcales opresivas y las construcciones de masculinidades; cómo identificar nuevos objetivos, fronteras y estrategias, y cómo crear un foro para rearticular una agenda política que busque transformar estructuras de poder injustas y profundamente enquistadas.

La [Declaración y el llamado a la acción de Ubuntu](#) es uno de los documentos fundamentales que surgieron del simposio.

Acerca de la Alianza MenEngage

La Alianza MenEngage es una red internacional de cambio social que se nutre de las energías colectivas de sus integrantes en pos de terminar con el poder patriarcal y apoyar los derechos de las mujeres, los derechos de la comunidad LGBTIQ y los derechos humanos; y para poder lograr justicia de género y justicia social para todos y todas.

La alianza es un espacio para que las organizaciones se organicen y puedan solidarizarse con quienes más sufren la injusticia de género y los sistemas patriarcales, para desmantelar, de manera colectiva, las barreras estructurales de los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Al ser una red global, la Alianza MenEngage congrega personas y organizaciones con una visión compartida de un mundo en el que se reconozcan, se promuevan y se protejan los derechos humanos y la justicia de género, y en el que las personas sean iguales y no sufran discriminación ni opresión.

La misión de la Alianza MenEngage es transformar las relaciones desiguales de poder y desmantelar los sistemas patriarcales mediante la transformación de las masculinidades patriarcales y las normas rígidas y dañinas sobre lo que implica “ser un hombre”; mediante el trabajo con hombres y niños en la justicia de género a través de enfoques feministas interseccionales; mediante la generación de articulaciones incluyentes desde niveles locales hasta regionales y globales; y mediante el desarrollo de acciones conjuntas que rindan cuentas y estén asociadas con movimientos por los derechos de las mujeres, por la justicia de género y de justicia social.

Como participantes y como un colectivo, la alianza apunta a lograr una visión y misión compartida en pos de un cambio positivo y a transformar el poder desigual para el beneficio de todos y todas.

Este documento ha sido escrito por Piotr Pawlak para la Alianza Global MenEngage y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y Libertad (WILPF), con revisiones de Muthaka Alphonse, Mpiwa Mangwiro, Dean Peacock and Jennifer Rodríguez Bruno y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Piotr Pawlak. *Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: La consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo*

Índice

1. Análisis del contexto y del problema	4
1.1. Masculinidades militarizadas	5
2. Puntos esenciales de conversación sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo	7
2.1. Entender las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos actuales	7
2.2. Hacer foco en el cambio estructural y de sistema	9
2.3. Cambiar los sistemas solidariamente	10
2.4. Abordar los sistemas militares de poder y cultura	12
2.5. Pasar del cambio individual al institucional	13
2.6. Hacer foco en personas influyentes y tomadoras de decisiones en las instituciones	14
2.7. Usar comunicaciones digitales y espacios virtuales	15
2.8. Involucrarse con las juventudes de manera significativa	17
2.9. Consolidar la paz y luchar contra el militarismo a través de mejores intervenciones	18
3. Recomendaciones	19
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo	21

1. Análisis del contexto y del problema

Los estudios nos demuestran que aquellas normas de género construidas socialmente que asocian la masculinidad con el poder, la violencia y el control juegan un rol importante en la propagación de conflictos y de la inseguridad en todo el mundo.¹ Estas normas son posibles gracias a que hay personas, instituciones e ideologías que glorifican la violencia y financian el sistema de guerra. Las instituciones de guerra —y las personas que tienen poder dentro de ellas— están altamente masculinizadas: la guerra se construye sobre la movilización de los cuerpos de los hombres para la pelea y se aprovecha de las ideas sobre la hombría a fin de incentivar y presionar a los hombres para que se involucren en el conflicto. Hombres y niños, junto a mujeres y niñas, necesitan apoyo para entender mejor estas dinámicas y ser resilientes a las estrategias políticas que les causan daño.

Con el fin de avanzar en la paz feminista, es esencial transformar las normas, ideologías e instituciones aceptadas en la actualidad. Esto es importante, en particular, ante la complejidad creciente de conflictos violentos y crisis humanitarias, lo cual incluye diversos mecanismos por los que actores estatales y no estatales se involucran en conflictos violentos, el aumento del gasto militar y las tensiones crecientes sobre el uso de recursos. La gran cantidad de personas desplazadas internamente y la duplicación de personas refugiadas en los últimos años hacen que cada vez haya más personas afectadas por conflictos.² Entre las mujeres, esta situación está exacerbada por las conexiones del conflicto con un aumento de las tasas de violencia contra mujeres y niñas (la violencia política y las expresiones de odio incluidas), con un Estado de derecho débil y con reducciones drásticas a fondos de programas para mujeres, paz y seguridad que se realizan a nivel global.

Activistas y académicas/os del feminismo han observado las formas en las que la retórica nacionalista de control y protección están, a la vez, masculinizadas y militarizadas; el nacionalismo, el militarismo y las masculinidades patriarcales han estado siempre estrechamente relacionadas. Abordar el conflicto y las masculinidades militarizadas implica poner el foco sobre las fuerzas políticas y económicas que impulsan la economía de guerra, las cuales generan y se aprovechan de las ideas sobre las masculinidades militarizadas.

Las sesiones en línea sobre la consolidación de la paz y lucha contra el militarismo durante el 3º Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage) permitió un nivel de debate, reflexión y construcción del conocimiento sin precedentes sobre el modo en que el trabajo de transformación de género con hombres y niños permite abordar mejor el militarismo y sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas. Este documento combina clases, experiencias y discursos pronunciados en esas sesiones, analizando el estado de la cuestión en torno al involucramiento de hombres y niños en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, además de presentar las oportunidades, los desafíos y los vacíos para seguir avanzando en esta área temática. Este documento puede ayudar a dar forma a la agenda política, programática y de campaña de la Alianza MenEngage y de sus integrantes y socias/os en el involucramiento de hombres y niños para consolidar la paz y luchar contra el militarismo. De esta manera, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os y socias pueden reforzar su compromiso, su posición y claridad sobre estos temas, y fortalecer su apoyo a la agenda sobre mujeres, paz y seguridad.

¹ Wright, H. (2014). *Masculinities, conflict and peacebuilding: Perspectives on men through a gender lens* [Masculinidades, conflicto y consolidación de la paz: miradas sobre hombres con perspectiva de género]. Saferworld. <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/862-masculinities-conflict-and-peacebuilding-perspectives-on-men-through-a-gender-lens>

² Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2019). *Global trends: Forced displacement in 2018* [Tendencias globales: Desplazamiento forzado en 2018]. <https://www.unhcr.org/5d08d7ee7.pdf>



1.1. Masculinidades militarizadas

Alrededor del mundo, las masculinidades militarizadas toman formas diferentes, pero comparten muchas características fundamentales. A través de las sesiones, quienes formaron parte de los paneles llegaron a un consenso relativo sobre “las masculinidades militarizadas”, indicando que son una combinación de rasgos y actitudes hipermasculinas, hegemónicas y violentas asociadas principalmente con el personal militar y otras instituciones militares (tales como la policía, la seguridad privada y las patrullas fronterizas). Los y las panelistas también expresaron que las masculinidades militarizadas no son de dominio exclusivo de hombres en instituciones militares; también las practican ciudadanos y ciudadanas comunes que han asimilado los valores dominantes de sociedades militarizadas. Entre los ejemplos de masculinidades militarizadas que se compartieron en los paneles, se pueden incluir los siguientes:

- En **Ruanda**, un estudio sobre el género, las masculinidades y la reinserción de excombatientes encontró que la percepción dominante sobre masculinidad estaba directamente relacionada con la participación de los hombres, en 1994, en el genocidio de integrantes de la etnia tutsi.³ En este sentido, —como dijo Fidele Rutayisire (fundador y director ejecutivo del [Rwanda Men's Resource Centre](#))— las concepciones de la masculinidad ruandesa durante esos tiempos catastróficos estaban relacionadas con la idea de “que matar a tantas/os tutsis como fuera posible” era visto como una expresión de poder y hombría. Hoy, este ideal de masculinidad violenta y militarizada se manifiesta en el fenómeno extendido de hombres que ejercen violencia contra mujeres y niñas, expresó Rutayisire.
- **Brasil** tiene una larga historia de regímenes militares y, últimamente, se ha intensificado el predominio de las masculinidades militarizadas, canalizando la violencia en una forma de poder político. En 2018, la victoria de Jair Bolsonaro en la elección presidencial ayudó a consolidar el populismo de derecha y, por consiguiente, restauró y ensalzó el militarismo y las masculinidades militarizadas. Las fuerzas armadas de Brasil tienen un rol determinante en el

³ LOGiCA & Promundo. (2014). *A study of gender, masculinities and reintegration of former combatants in Rwanda: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)* [Un estudio de género, masculinidades y reinserción de ex combatientes en Ruanda: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES)]. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2014/12/A-Study-of-Gender-Masculinities-and-Reintegration-of-Former-Combatants-in-Rwanda.pdf>

gobierno de Bolsonaro. “Alrededor de un tercio del gabinete de Bolsonaro está compuesto por fuerzas militares retiradas o en servicio activo, con decenas más en otros puestos gubernamentales fundamentales”.⁴ Con los años, Bolsonaro no solo ha encarnado y elogiado formas hegemónicas y militarizadas de masculinidad, sino que también se proyectó como un activo adalid en contra de la “ideología de género”, con una retórica que ataca a las mujeres y la comunidad LGBTIQ.

- En **Oriente Medio y el Norte de África**, el concepto de masculinidades militarizadas proviene directamente de los valores patriarcales extendidos que dan forma y refuerzan las masculinidades patriarcales. Está caracterizado por la obediencia a la jerarquía de poder, con el “poder sobre” más valorado que el “poder con” y con una propaganda nacional detallando el concepto sagrado de luchar y morir por la propia nación. En **Siria**, por ejemplo, el presidente Bashar al-Assad enfatizó la relación entre la “pertenencia” nacional y el servicio militar en un discurso trascendental en julio de 2015, donde expresaba lo siguiente: “*La patria no es para quienes viven en ella o quienes tienen su nacionalidad, sino para quienes la defienden y la protegen*”⁵. En el **Líbano**, el concepto de masculinidades militarizadas ha surgido luego de décadas de conflicto y de un régimen militar que ha moldeado la idea de lo que significa ser un hombre hoy —la “*masculinidad sobre esteroides*”, tal como sugirió Anthony Keedi (consejero técnico sobre masculinidades en [ABAAD](#)).⁶ Ello también está cobrando una centralidad que peligrosamente es cada vez mayor para todas las características de lo que se considera un hombre, tal como concluyeron de manera conjunta los oradores y las oradoras en la [segunda parte del panel Hombres y masculinidades](#).

Este tipo de versión militarizada de la masculinidad persigue la dominación sobre otras personas (tanto hombres como mujeres). Devalúa la confianza política y social de los/as demás y, cuando se disputa la superioridad, las masculinidades militarizadas requieren y justifican el uso de la represión, la agresión y la violencia, en vez de ofrecer oportunidades para entablar un diálogo pacífico. Según Gabrielle Jamela Hosein (profesora titular en el [Institute for Gender and Development Studies](#) en la Universidad de las Indias Occidentales en Trinidad y Tobago), esto manifiesta un giro global hacia el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo; de la elección del presidente Donald Trump en los Estados Unidos al Brexit en el Reino Unido, de las políticas nacionalistas del primer ministro japonés Shinzō Abe, el primer ministro indio Narendra Modi y el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan al éxito de los partidos políticos de la extrema derecha en las elecciones de Italia, Alemania y Austria en 2017 y 2018.⁷ Simboliza el ascenso del fascismo, el racismo, la xenofobia, las ideologías supremacistas y el fundamentalismo, así como también el militarismo y sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas. Esto, a su vez, genera el contexto social, político y económico para llevar a cabo nuestro trabajo de transformación de género con hombres y niños y da lugar a desafíos específicos en el futuro para el área de hombres y masculinidades.

⁴ Winter, B. (2019, 16 de diciembre). “It’s complicated”: Inside Bolsonaro’s relationship with Brazil’s military. [“Es complicado”: la interna de la relación de Bolsonaro con las fuerzas militares brasileñas]. *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/its-complicated-inside-bolsonaros-relationship-with-brazils-military/>.

⁵ Assad, B. (2015, 26 de julio). [Assad: La patria no es para quien vive en ella, sino para quienes la defienden y la protegen]. (2015, 26 de julio). Al Jazeera. <https://mubasher.aljazeera.net/news/miscellaneous/2015/7/26/بشار-الاسد-لا-يؤمن-بالوطن-الذي-نحيا-في-هنا-بل-بالذي-نحيا-في-هنا-والذي-نحيا-في-هنا>.

⁶ ABAAD es una organización no gubernamental con sede en el Líbano “cuyo objetivo es lograr la igualdad de género como una condición fundamental para el desarrollo sustentable, social y económico en la región de [Oriente Medio y Norte de África]...ABAAD aboga por el desarrollo y la implementación de políticas y leyes que enriquezcan la participación eficaz de las mujeres a través de un enfoque basado en derechos que dé lugar a cambios tangibles en la justicia de género”. Véase: *Acerca de*. (s.f.). ABAAD. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://www.abaadmena.org/about>.

⁷ Bremmer, I. (2017, 11 de mayo). The wave to come [La ola que se avecina]. *Time*. <http://time.com/4775441/the-wave-to-come/>; Whither nationalism? [¿Nacionalismo en qué dirección?] (2017, 19 de diciembre). *The Economist*. <https://www.economist.com/christmas-specials/2017/12/19/whither-nationalism>

2. Puntos esenciales de conversación sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo

2.1. Entender las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos actuales

Las/os oradoras/es y panelistas admitieron que el crecimiento de líderes y núcleos de poder extremadamente conservadores, autoritarios, nacionalistas étnicos y neoliberales a nivel global es el asunto que genera mayor preocupación y que es un área que necesita ser abordada de manera estratégica. Tal como lo expresó Alan Greig (cofundador del [Challenging Male Supremacy Project](#) y autor principal de un documento fundamental de debate del simposio⁸) estas fuerzas prosperan a partir de la homofobia, la transfobia y la misoginia; refuerzan y promueven una agenda y una retórica antigénero, antifeminista y anti derechos humanos en nombre de los “valores familiares”, organizados bajo un binario patriarcal de autoridad masculina y domesticidad femenina. Al hacerlo, el dominio del militarismo y sus culturas militaristas avanzan alrededor del mundo. Tal como sostiene Anthony Keedi de ABAAD, esto refuerza las versiones dominantes y controladoras de las masculinidades patriarcales y militarizadas, en las que los hombres tienen el control y el poder sobre otros hombres y otras mujeres que se perciben —y se subordinan— como serviles.

⁸ Alianza MenEngage. (2021). *Contexts and challenges for gender-transformative work with men and boys: A discussion paper* [Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños: Un documento de debate]. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contexts-and-Challenges-for-Gender-Transformative-Work-with-Men-and-Boys-A-Discussion-Paper-English.pdf>

Los oradores y las oradoras del simposio concordaron que, alrededor del mundo, fuerzas tales como el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo están amenazando el progreso de los derechos humanos de todas las mujeres y niñas, y de la justicia de género en general. En el contexto de consolidación de la paz, tal como lo confirmaron oradores y oradoras durante la presentación [Trabajo en red y abogacía política para la integración de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad - Seguridad, Juventud y Paz de los Grandes Lagos de África](#), el crecimiento del militarismo y sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas han revertido el progreso alcanzado desde la histórica Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; la agenda de las Mujeres, la Paz y la Seguridad; y otras declaraciones y tratados internacionales firmados desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre Mujeres y la adopción de la Declaración y Plataforma de Acción Beijing en 1995.

De muchas maneras, la influencia e impacto cada vez mayor de estas circunstancias son “*crisis que han estado desarrollándose por un largo tiempo*”, tal como lo expresó claramente Netsai Mushonga (delegada de la [comisión electoral de Zimbabue](#)), y se están intensificando con la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, algunos estudios sugieren que, en países como las Filipinas, India, Uganda, Kenia, Catar, Hungría y Rusia, las estrategias militaristas se han usado para aprovechar la COVID-19 como pretexto para que los Estados apliquen medidas represivas. Esto también incluye la justificación de la violencia, la violación de los derechos humanos y la debilitación de las instituciones democráticas.⁹

En [Conflicto, militarismo y securitización del virus](#), los oradores y las oradoras expresaron que las medidas públicas sanitarias por la COVID-19 han sido usadas como excusas para reforzar la noción y la presencia generalizada del militarismo y las culturas militaristas asociadas a este. Esto, a su vez, ha generado un entorno propicio para el control, la represión y para el dominio de versiones militarizadas de la masculinidad, según Anthony Keedi de ABAAD. En Siria, Salma Kahale (fundadora y directora ejecutiva de [Dawlaty](#)¹⁰) expresó que la COVID-19 ha sido usada en pos de incrementar el poder del Estado para controlar el contenido y el acceso a la información de la ciudadanía, así como también para reprimir y restringir a la sociedad civil democrática, liberal y progresista. Con el pretexto de las medidas de salud pública, los grupos dominados por hombres y militarizados —inclusive policías y fuerzas de seguridad— se han visto empoderados para ejercer una autoridad agresiva y para controlar la movilidad de la ciudadanía.

El giro global hacia el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo ha (re)introducido, reforzado y sostenido las culturas militaristas y las masculinidades militarizadas. Con este telón de fondo, el campo que se ocupa de los hombres y niños para la igualdad de género —y para la justicia de género en general— tiene un gran interés por quienes trabajan con hombres y masculinidades. Es urgente que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socios/os aborden estas fuerzas como parte del movimiento de justicia de género y que hagan más esfuerzos para promover la justicia y la igualdad social, política y económica.

⁹ Mapp Frett, L. (2020, 29 de abril). *COVID-19 poses an existential threat to human rights activists worldwide. [La COVID-19 plantea una amenaza existencial a los y las activistas de derechos humanos alrededor del mundo]*. openDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/en/5050/covid-19-poses-existential-threat-human-rights-activists-worldwide/>; Naciones Unidas. (2020, 27 de abril). *'Toxic lockdown culture' of repressive coronavirus measures hits most vulnerable [‘La cultura tóxica del encierro’ de las medidas represivas por el coronavirus afecta a la población más vulnerable]*. <https://news.un.org/en/story/2020/04/1062632>, citado en Ruxton, S., & Burrell, S. R. (2020). *Masculinities and COVID-19: Making the connections [Masculinidades y COVID-19: Haciendo las conexiones]*. Promundo-US. <https://promundoglobal.org/resources/masculinities-and-covid-19-making-the-connections/>

¹⁰ Dawlaty es una organización no gubernamental con sede en el Líbano que “trabaja para sugerir alternativas y en la transición democrática para construir capacidad, promover la justicia transicional, los derechos humanos y un mejor manejo del conflicto en Siria”. Véase: *Salma Kahale*. (s.f.). Bond. Recuperado el 16 de noviembre, 2021, de <https://www.bond.org.uk/person/salma-kahale>

2.2. Hacer foco en el cambio estructural y de sistema

En las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo se enfatizó la importancia de la relación entre los sistemas de poder actuales —políticos, económicos y socioculturales— y su aporte al crecimiento del militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas. En estas sesiones, también se resaltó que, aunque los sistemas sociales y económicos actuales surgen a partir de la hegemonía y el patriarcado (y, por lo tanto, refuerzan y sostienen estas ideologías), quienes se desempeñan en el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género —incluidos MenEngage, sus integrantes y socias/os— han ignorado, en gran parte, el cambio de los sistemas.

Los grupos feministas alrededor del mundo han puesto la atención, desde hace tiempo, en muchos de los asuntos sistémicos que enfrentan no solamente mujeres, niñas y personas no conformes con el género, sino también hombres y niños. Por mucho tiempo, dichos grupos han abogado por el cambio estructural y sistémico necesario para abordar las crecientes desigualdades de género y de otra naturaleza, tal como se refleja en muchas sesiones del simposio. Las/os oradoras/es y panelistas del simposio reconocieron la riqueza del trabajo de transformación existente en la cultura y el rol de la sociedad en reforzar y sostener las masculinidades patriarcales. De todas maneras, también llegaron a la conclusión de que el trabajo necesita ampliar el foco. Los asuntos sistémicos se entrelazan de maneras complejas, lo que requiere que vayamos más allá de los temas sobre cultura o sociedad; debemos observar cómo se relacionan entre sí y desarrollar estrategias en varios niveles y sistemas para poder crear un sistema de igualdad entre hombres y mujeres. Esto sugiere que tanto la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os como el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género en general deberían desarrollar una agenda radical y estratégica para abordar el cambio del sistema y de las estructuras. Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies expresó que cualquier extensión de la articulación del sentido y la práctica del trabajo de transformación de género con hombres y niños sobre masculinidades patriarcales y militarizadas se debe reflejar en las fuerzas políticas, económicas y socioculturales que moldean las jerarquías de género y las relaciones de poder.

Del simposio surgió una cuestión clara y fundamental: **Para que se dé un cambio sistémico, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben enfocarse en transformar los sistemas de poder que subyacen a los sistemas sociales, económicos y políticos, las instituciones y las decisiones que moldean el estado actual del mundo.** Además, para poder abordar la reacción violenta patriarcal que ha surgido en contra del avance en materia de justicia de género, el campo necesita una agenda audaz que priorice la justicia social y económica. El concepto de justicia social y económica no es solamente una preocupación transversal para un grupo de personas y sus comunidades, sino que también resuena en quienes tal vez la justicia de género no sea una preocupación y en quienes se puedan oponer a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

Sobre este punto, Mary Ellsberg (directora fundadora del [Global Women's Institute](#) de la Universidad George Washington) debatió sobre la importancia de entender el contexto en el que las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos justifican y sostienen el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas antes de abordarlas. En Nicaragua, por ejemplo, Ellsberg expresó que mucha de la reacción violenta actual contra la igualdad de género tiene raíces en las reacciones violentas de hace unas décadas en contra del trabajo de movimientos feministas que abordaban la violencia contra las mujeres y niñas. Para avanzar, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben comprender el contexto en el que operan las fuerzas y los factores de poder en contra de la igualdad de género y la justicia de género.

2.3. Cambiar los sistemas solidariamente

Los oradores y las oradoras de la [primer parte del panel Hombres y masculinidades](#) concluyeron que, **para poder llevar a cabo, de manera efectiva, un trabajo de transformación de género con hombres y niños a fin de transformar sistemas de poder injustos y desiguales, se necesita un nuevo tipo de movimiento de “hombres y niños para la igualdad de género”**. Tal movimiento debe involucrarse con los movimientos feministas de manera más estratégica, más cercana y de manera más inclusiva, así como también se debe trabajar en solidaridad con movimientos de justicia de género y social más amplios.

Se necesita una comprensión fundamental y un abordaje estratégico de los asuntos globales contemporáneos, expresó Nick Galasso (director de investigaciones en [Oxfam America](#)). Para poder hacerlo, Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project sostuvo que el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género —inclusive la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os— debe generar nuevos compromisos y reforzar los ya existentes con los movimientos feministas, LGBTIQ, por el cambio climático y otros movimientos de justicia social. Esto incluye la construcción de alianzas interseccionales con movimientos antirracistas (por ejemplo, Black Lives Matter¹¹) y movimientos por los derechos de pueblos indígenas, inmigrantes y personas refugiadas (entre otros) para enfrentar y abordar el militarismo, sus culturas militaristas y las masculinidades militarizadas. Una perspectiva interseccional más fuerte sobre todos los géneros debe ser parte del “nuevo” tipo de movimiento, que debe aprovechar y usar el conocimiento, las experiencias y las prioridades locales de los movimientos indígenas. Por ejemplo, la experiencia de movimientos locales de justicia social y de género en el Caribe puede ser un recurso valioso para el desarrollo de estrategias globales, tal como puntualizó Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies:

La colaboración entre grupos de hombres y mujeres es una tradición en el Caribe. La tradición inherente de interseccionalidad entre las diferentes culturas, etnias, géneros y sexualidades es un legado esencial que ofrece oportunidades para una mejor conexión entre los movimientos a fin de poder abordar la crisis global.

En general, en el simposio también se resaltó la necesidad de un compromiso más estratégico con líderes y organizaciones que trabajan en la justicia social, política, económica y de género para generar solidaridad entre los movimientos. Esto también incluye la movilización que atraviesa a la sociedad civil feminista, las organizaciones de hombres y niños para la igualdad de género, los gobiernos nacionales y las instituciones multilaterales. Esta solidaridad entre los movimientos daría lugar a iniciativas globales de peso con capacidad de transformar las estructuras patriarcales y de desafiar las desigualdades causadas por el orden socioeconómico y político actual. Este proceso debe poder ir más allá de la responsabilidad de una red, una organización o un asunto individual, expresó Annie Matundu Mbambi (presidenta de la [Liga internacional de mujeres por la paz y la libertad \[WILPF, por sus siglas en inglés\]](#) de la República Democrática del Congo). Al referirse al trabajo de su organización para movilizar a hombres para la paz feminista, Madeleine Rees (secretaria general de WILPF) expresó que no debemos seguir el camino de una organización feminista compuesta solo por mujeres, sino que debemos trabajar con hombres contra las estructuras que moldean la desigualdad y refuerzan el militarismo y las masculinidades militarizadas que amenazan esencialmente a mujeres que se dedican a la consolidación de la paz, su empoderamiento y el progreso en la igualdad de género.

El cambio de sistemas de poder en solidaridad requiere perseguir objetivos a través de un lenguaje interconectado, claro y consistente acerca de la lucha contra el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas. El manejo de un discurso

¹¹ La Fundación de la Red Global Black Lives Matter es “una organización global presente en Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá, cuya misión es erradicar la supremacía blanca y construir poder local para intervenir en la violencia ejercida sobre comunidades negras por el Estado y vigilantes”. Véase: *About - Black Lives Matter [Acerca de - Black Lives Matter]*. (s.f.). Black Lives Matter Global Network Foundation [Fundación de la Red Global Black Lives Matter]. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://blacklivesmatter.com/about/>.

homogéneo sobre “hombres y niños para la igualdad de género” en la alianza MenEngage Alliance, sus integrantes y socias/os —una mirada en común, un vocabulario consistente y discursos alineados— es fundamental en esta tarea. Es bastante frecuente, en el campo de trabajo con hombres y masculinidades, que las organizaciones sean inconsistentes (y algunas veces, hasta contradictorias) en el tipo, el formato y, sobre todo, en el contenido de declaraciones orientadas a abogar por políticas sobre temas concretos, en los mensajes de campaña y en el lenguaje para describir las razones para involucrar a hombres y niños. Esto incluye, por ejemplo, el discurso que fomenta la participación de hombres como agentes de cambio, las declaraciones que presentan a los hombres como salvadores de las mujeres e, incluso, el lenguaje basado en avergonzar y culpar a hombres y niños por perpetrar la violencia.

Esto causa una neutralización y, a menudo, una polarización de las metas y los objetivos, expresó Sanam Naraghi Anderlini (directora del [LSE Centre for Women, Peace and Security](#)) durante el panel [Contextos políticos](#). Las/os oradoras/es y panelistas del simposio concluyeron que lo que se necesita es que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os aseguren la sinergia y la consistencia en el discurso y el lenguaje usado a nivel global, regional y nacional a fin de moldear el trabajo de transformación de género con hombres y niños para lograr la justicia de género y social. Durante la sesión [Contextos digitales](#), los oradores y las oradoras concordaron que luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades patriarcales y militarizadas requiere de un discurso homogéneo y consistente, y de un lenguaje compartido para hablar con cualquier tipo de hombres y niños alrededor del mundo.

Las/os oradoras/es y panelistas del simposio también concluyeron que la solidaridad entre múltiples movimientos y las posteriores colaboraciones entre las redes y socias/os son necesarias para desarrollar e instalar agendas políticas globales, regionales y nacionales que aborden las estructuras de poder existentes. Esto es particularmente importante a lo largo de las líneas divisorias que marcan la disparidad de recursos y riquezas entre países, entre gente rica y gente pobre, y entre hombres y mujeres. Para cambiar los sistemas de la desigualdad, según Gary Barker (fundador y director ejecutivo de [Promundo](#)), se necesita hacer mucho más en términos de intervenciones colaborativas en la sociedad civil feminista, las organizaciones que trabajan con hombres y niños para la igualdad de género, los gobiernos nacionales y las instituciones multilaterales. Un ejemplo de colaboración eficaz a la que se hizo referencia durante la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#) fue el beneficio [complementario al programa Bolsa Familia en Brasil](#)¹² desarrollada por Promundo. El programa complementario “promueve el empoderamiento económico de las mujeres al involucrar a hombres como aliados en la transformación de actitudes y comportamientos nocivos para el género que impactan en el progreso de Brasil”¹³, y es un ejemplo de una colaboración de largo plazo entre la sociedad civil y el gobierno nacional para abordar las disparidades y desigualdades en términos de recursos y riqueza.



Anthony Keedi, Rida Altubuly, Salma Kahale y Rasha Jarhum hablando en “Conflicto, militarismo y securitización del virus: Paz feminista y rendición de cuentas por parte del Estado”

¹² Fundado en 2003, el programa *Bolsa Familia* en Brasil “es uno de los primeros y más ambiciosos programas de transferencia condicional de dinero en efectivo del mundo, con una cantidad aproximada de 1 de cada 4 personas brasileñas registradas en el programa a nivel nacional. El objetivo del programa *Bolsa Familia* es eliminar la pobreza extrema e incrementar el acceso a servicios por parte de la población más vulnerable en materia económica y social. Las condiciones del programa, que incluyen garantizar el calendario de vacunación, la asistencia regular a la escuela y los controles médicos anuales, están todas centradas en la niñez”. Véase: *Bolsa Familia Companion Program* [beneficio complementario del programa Bolsa Familia]. (sf). Promundo. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://promundoglobal.org/programs/bolsa-familia-companion-program/>

¹³ *Ibid.*

2.4. Abordar los sistemas militares de poder y cultura

Una conclusión importante a la que se llegó durante el simposio fue que, para luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades militarizadas asociadas, también debemos alcanzar y cambiar los sistemas y culturas institucionales de las instituciones y organizaciones militares en sí. Los oradores y las oradoras resaltaron la fuerte conexión que existe entre las instituciones militares y las representaciones hegemónicas de masculinidad. Por ejemplo, Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project dijo que *“las instituciones militares no solamente dependen de, sino que también perpetúan las imágenes y narrativas de las masculinidades patriarcales”*. De todas maneras, tal como se concluyó, el campo de trabajo con hombres y niños por la igualdad de género rara vez ha enfocado su trabajo en estas instituciones de una manera estratégica y continuada. En referencia a la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os, Ingrid Tatiana Abril Peña (profesora titular en la [Universidad Central](#) en Colombia) expresó que, de manera colectiva, la alianza, sus integrantes y socias/os necesitan observar las industrias internacionales, las fuerzas de seguridad y los grupos paramilitares para luchar contra las masculinidades militarizadas. Otras/os oradoras/es también argumentaron lo mismo, entre quienes estaba Dean Peacock (director de la Iniciativa para Confrontar Masculinidades Militarizadas de la WILPF).

Hasta este punto, las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que se debe fijar una agenda estratégica y planificada para trabajar con instituciones y organizaciones militares. Según Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project, esto supone el abordaje de las estructuras institucionales de militarización —desde valores y normas hasta códigos de conducta, desde presupuestos y gastos hasta estrategias de reclutamiento y mensajes de reclutamiento y retención. Tal como lo expresó Dean Peacock de WILPF, el campo de trabajo con hombres por la igualdad de género se ha dirigido históricamente a hombres que no tienen el poder institucional para cambiar las estructuras y culturas que refuerzan y sostienen masculinidades militarizadas.

En varias sesiones del simposio, se resaltó que el campo de trabajo con hombres y niños por la igualdad de género ha demostrado eficacia en comprender —y luego, en implementar— lo que funciona para transformar masculinidades a nivel individual y comunitario. De todas maneras, de acuerdo a quienes expusieron en el panel [Contextos políticos](#), el campo todavía no se ha enfocado ni ha tenido eficacia en abordar sistemas organizativos e instituciones de poder, entre ellos el militar. Algunas/os panelistas concordaron en que el próximo capítulo del trabajo de transformación con hombres y niños debe involucrar personas influyentes y tomadoras de decisiones dentro de estas instituciones y organizaciones. Además, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben poder ver más allá de hacerle rendir cuentas a hombres a nivel individual por su comportamiento patriarcal y “militarista”; deben apuntar a hacer rendir cuentas a las instituciones y organizaciones por sus roles y responsabilidades respectivas en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.

2.5. Pasar del cambio individual al institucional

En el Simposio Ubuntu de MenEngage se resaltó la necesidad del trabajo de transformación de género con hombres y niños para poder ir más allá del foco actual en el cambio individual. Se ha reconocido que el marco para el trabajo de transformación de género con hombres y niños precisa una actualización para poner el foco también en la estructuración institucional y organizativa del poder masculino, el privilegio y la supremacía.

Durante el simposio, las/os oradoras/es y panelistas enfatizaron que se han aplicado muchos enfoques eficaces para trabajar con hombres a nivel individual y con sus comunidades locales. Los programas y las intervenciones tanto en el Sur global como en el Norte global han sido eficaces para cambiar actitudes personales sobre la violencia y construir comportamientos interpersonales más equitativos. Hay cada vez más evidencia que muestra también que las intervenciones bien diseñadas pueden incrementar las actitudes y comportamientos orientados a la equidad de género en hombres y niños, incluso aquellos relacionados con la violencia. Con el paso del tiempo, tal como lo expresó Gary Barker de Promundo, la programación con hombres y niños también se ha expandido para incluir estrategias capaces de abordar el cambio de las normas sociales patriarcales a través de campañas de acción social. De todas maneras, Dean Peacock de WILPF se refirió a una crítica de larga data, tanto dentro como fuera del campo de trabajo con “hombres y niños por la equidad de género”. Esta crítica es que dicho trabajo se enfoca demasiado en el cambio actitudinal y de comportamiento en hombres a nivel individual. Estos cambios son importantes, pero no son suficientes para construir un mundo más democrático, equitativo, justo y pacífico; se necesita hacer foco en cambiar las estructuras de la desigualdad, dijo Barker.

La mayoría de los oradores y las oradoras notaron que hay un reconocimiento creciente de la necesidad de poner más énfasis en el trabajo con instituciones para cambiar sus estructuras y culturas patriarcales (y, a menudo, militarizadas) y controladas por hombres. Varias presentaciones en el simposio se enfocaron en expandir el trabajo de transformación de género con hombres y niños, y en diseñar, probar, implementar y evaluar estrategias, enfoques e intervenciones que aborden el cambio institucional. En la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#), se mencionaron algunas iniciativas que van en ese sentido. Por ejemplo, desde su lanzamiento en 2011, el [Portal Equidade de Género nas Escolas](#) [del portugués Portal para la Igualdad de Género en las Escuelas] ha proporcionado una capacitación virtual para docentes a fin de implementar una educación con igualdad de género con estudiantes de las escuelas públicas en Brasil con el objetivo de ampliar el alcance del [Programa H y Programa M](#)¹⁴ en colaboración con el sector de educación pública. Algunos esfuerzos similares son claramente instrumentales para un cambio institucional y para transformar versiones de masculinidad patriarcales y otras versiones limitantes y restrictivas. De todas maneras, Gary Barker de Promundo expresó que esta experiencia implica un proceso complejo, multifacético y lleno de desafíos: una lección aprendida para la Alianza MenEngage, sus integrantes y socios/os.

¹⁴ El Programa H y el Programa M “fueron desarrollados para poder involucrar a la juventud en reflexiones críticas sobre la igualdad de género y ayudarles a adquirir habilidades para actuar de formas más empoderadas y equitativas. En estas intervenciones complementarias, se usan talleres educativos, estrategias que van más allá de la comunidad y una campaña multimedia orientada a empoderar a mujeres jóvenes para que se sientan capaces de actuar y controlar sus vidas. Asimismo, se busca sensibilizar a hombres jóvenes sobre algunas de las formas nocivas en las que son socializados y se les presentan formas de adoptar actitudes y comportamientos orientados a una mayor equidad de género. El Programa H y el Programa M se han llevado a cabo en contextos diversos en América Latina y el Caribe, así como también en Asia, África subsahariana y los Balcanes”. Véase: Organización Panamericana de la Salud y Promundo. (2010). *Program H and Program M: Engaging young men and empowering young women to promote gender equality and health [Programa H y Programa M: Involucrando a los jóvenes para alcanzar la igualdad de género]*. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2014/12/Program-H-and-Program-M-Evaluation.pdf>

2.6. Hacer foco en personas influyentes y tomadoras de decisiones en las instituciones

Las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que cualquier abordaje que no considere el trabajo con hombres que ocupan lugares de poder institucional y organizativo puede llevar a no obtener los resultados deseados o cambios transformadores. En *Contextos políticos*, los y las ponentes sugirieron que el campo de trabajo con hombres y masculinidades necesita una nueva estrategia, una agenda enfocada y enfoques concretos que se centren en el rol de las instituciones y liderazgos militares en la incorporación de normas positivas de género en sus estructuras y culturas organizativas.

Dean Peacock de WILPF expresó que, para poder abordar las fuerzas que moldean nuestras ideas y opciones relacionadas con el género, tendremos que expandir nuestras estrategias más allá del foco principal fijado en el trabajo con hombres en comunidades locales. Tendremos que incrementar los enfoques que nuestro campo ha usado históricamente para poner el foco también en que los hombres en las instituciones que fomentan y sacan provecho de la guerra rindan cuentas. Esto incluye a gobiernos, la industria de armamentos, el sector extractivo y otras corporaciones multinacionales que están involucradas en la proliferación de armas o en el desalojo de comunidades de sus tierras para extraer recursos naturales, creando, de esta forma, las condiciones para generar violencia, conflicto y guerras. Además de cambiar las normas sociales a nivel comunidad, también tendremos que conectar con otros movimientos sociales, hacer uso de la legislación nacional e internacional, movilizar la presión social y trabajar en conjunto para avanzar en la igualdad de género y la justicia social en general.

Las/os oradoras/es y panelistas del simposio concordaron que en el campo de trabajo con hombres y masculinidades se necesita una estrategia en múltiples frentes que pueda lograr lo siguiente:

1. Involucrarse con los hombres de instituciones militares que tienen influencia y poder de decisión.
2. Hacer rendir cuentas a estos hombres y exigirles que tengan responsabilidad institucional por sus roles y responsabilidades en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.
3. Demandar una rendición de cuentas a organizaciones feministas que lideran el trabajo sobre la paz feminista y promover el liderazgo de estas organizaciones y la coordinación con estas.

A su vez, como ha sido acordado de manera conjunta a lo largo del simposio, esto es un llamado a poner más el foco en la unidad del movimiento y en la solidaridad entre las partes interesadas que trabajan para avanzar en la igualdad de género.





CRÉDITO DE LA FOTO: Ryanzo W. Perez / Shutterstock.com

2.7. Usar comunicaciones digitales y espacios virtuales

A lo largo de todas las sesiones del simposio sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, un tema fundamental fue el rol de las comunicaciones digitales y espacios virtuales. Las comunicaciones digitales y los espacios virtuales son particularmente importantes para hombres y niños alrededor del mundo y son, cada vez más, el entorno principal en el que hombres y niños se conectan unos con otros, se sienten seguros, conceptualizan y dan forma a sus actitudes, ideas, creencias y prácticas. Según las/os oradoras/es y panelistas, facilitan no solamente la comunicación interpersonal, sino también las acciones específicas. En muchos casos, también operan en la internet las fuerzas que refuerzan y promueven la agenda y la retórica antigénero, anti LGBTIQ, antifeminista y anti derechos humanos, así como también impulsan el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el militarismo. La internet es también un terreno para movilizar el fundamentalismo y el crecimiento del militarismo, con un volumen extraordinario de contenido de redes sociales que celebran la guerra y el militarismo.

Las ideologías políticas y de otro tinte que alimentan el crecimiento del militarismo, sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas se comparten a través de comunicaciones digitales y se manifiestan en la ecología virtual de las páginas web, memes y foros de discusión. Es ahí donde, según una persona que expuso en un panel, *“se comparten las nociones misóginas sobre los roles de género y creencias compartidas sobre la heterosexualidad, la supremacía masculina y la necesidad de reestablecer, de manera violenta, las normas de género «tradicionales»”*. En la actualidad, los y las jóvenes tanto del Sur global como del Norte global son reclutadas en tales ideologías por vías virtuales y diferentes oradores y oradoras hicieron sonar la alarma debido a la creciente proliferación de mensajes virtuales y memes de la extrema derecha. En el contexto del militarismo, la internet es el lugar donde se alienta y atrae a muchos hombres y niños para ser parte de agendas militaristas, donde se los prepara deliberadamente para que volverse protectores y defensores de valores sociales, y donde se los recluta con éxito para formar parte de grupos o reproducir ideologías, prácticas y comportamientos específicos. Se concluyó que el campo de trabajo con hombres y masculinidades no puede minimizar las conexiones internacionales o la presencia global virtual del militarismo y sus culturas militaristas asociadas. Sin embargo, tal como concluyeron las/os oradoras/es y panelistas, la internet continúa sin ser explotada por la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os en el trabajo de transformación de género con hombres y niños.

En algunas sesiones selectas del Simposio Ubuntu de MenEngage, se resaltó la necesidad urgente de pensar detenidamente en cómo puede implementarse el trabajo de transformación de género con hombres y niños a través de comunicaciones digitales y virtuales, de una manera más frecuente, estratégica y mucho más segmentada. Varias/os de las/os oradoras/es sugirieron métodos para lograrlo:

1. **Establecer espacios destinados a lo virtual y darles una amplia difusión.** Esto incluye foros de discusión, grupos, chats y páginas web en donde hombres y niños se puedan conectar unos con otros y donde se puedan promocionar versiones de masculinidad positivas, saludables y no violentas como alternativas a las masculinidades militarizadas.

2. Enfocarse en un acercamiento a la comunidad estratégico en los lugares donde se desarrollan el autoritarismo, el fascismo, el nacionalismo, la xenofobia, las ideologías supremacistas y el fundamentalismo. Esto incluye confrontar y abordar espacios virtuales donde se refuerza y se sostiene una misoginia peligrosa. Parte de este proceso debe incluir la identificación de manosferas y foros incel¹⁵, y enfocarse en espacios virtuales donde se desarrollan las masculinidades militarizadas. Es crucial que esta estrategia se centre en alternativas positivas a las masculinidades patriarcales y militarizadas.

3. Usar elementos visuales en la comunicación digital y las acciones de incidencia política virtual. Se necesita hacer más para intervenir en los comportamientos individuales a través de elementos visuales en medios de comunicación virtuales. Explorar las conexiones entre el diseño de comunicación visual y el cambio de comportamiento, como así también crear diseños y elementos de comunicación visual que sean persuasivos son pasos estratégicos importantes para luchar contra el militarismo, sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas asociadas.

4. Inculcar modelos a seguir positivos en la comunicación digital, en espacios virtuales y en la abogacía política virtual. Los y las panelistas lograron un consenso claro acerca de los ejemplos dominantes de modelos a seguir negativos a los que hombres y niños están expuestos en la virtualidad, incluidos aquellos modelos que representan versiones de masculinidad fuertes, dominantes, controladoras, agresivas y militarizadas. Al mismo tiempo, las/os oradoras/es y panelistas del simposio expresaron que hay algunas alternativas positivas. En los últimos años hemos sido testigos del ascenso de “hombres fuertes” como líderes alrededor del mundo, fenómeno que se manifestó en la represión de instituciones democráticas y de la prensa libre, la falta de separación de poderes y los acuerdos complejos de clientelismo y nepotismo, por un lado, y la agresión, la represión y la coerción de individuos y comunidades por el otro. Dada la abundancia de ejemplos negativos sobre las maneras de ser hombre y un vacío de ejemplos positivos que hay en la virtualidad, se vuelve prioritario identificar y presentar alternativas positivas que sean atractivas para hombres y niños.

5. Fomentar una comunidad de conocimiento. Esto incluye contrarrestar el crecimiento de información digital errónea y enfrentar las falacias sobre el feminismo, los derechos humanos (derechos de la comunidad LGBTIQ incluidos) y la justicia climática; los cuales tienen un impacto significativo en la justicia de género. La producción y la circulación de información basada en datos y en evidencia para contrarrestar la difusión deliberada de información falsa por internet debe centrarse en impactar en usuarios y no meramente en compartir hechos.

Además, en el simposio, se llegó a la conclusión de que las comunicaciones digitales y fuera de línea necesitan ser mucho más incluyentes en cuanto al lenguaje y vocabulario, reflejando un equilibrio entre el lenguaje “académico” y el lenguaje usado y comprendido por hombres y niños “comunes” (como así también por mujeres y niñas). El lenguaje necesario para involucrar a hombres y niños en pos de lograr avances en los derechos humanos, derechos de las mujeres y libertades fundamentales debe cambiar según a quienes esté dirigido. La Alianza MenEngage debe hacer un esfuerzo mayor en desarrollar un lenguaje compartido y fácil de entender en torno al compromiso masculino para consolidar la paz y luchar contra las masculinidades militarizadas. Debe aprender a hablar el lenguaje de la juventud, la clase trabajadora y de quienes tengan puntos de vista opuestos. Esto incluye el uso de declaraciones más específicas y con más matices sobre los roles y responsabilidades particulares de cada hombre y niño (y de grupos específicos de ellos) en promover la paz y seguridad, en contraste con algunas frases generales —y a veces vagas— como “involucrar a hombres”.

Al mismo tiempo, se necesita poner más atención en cómo el lenguaje específico —por ejemplo, el lenguaje de la victimización o vulnerabilidad masculina o el discurso antifeminista de organizaciones por el derecho de los hombres— se plasma

¹⁵ Se describió a las “manosferas” como la ecología virtual de los sitios web, los memes y los foros de discusión, las cuales se construyen en torno a una narrativa de opresión del feminismo hacia los hombres y a un rechazo a la evidencia de la opresión patriarcal de los hombres sobre las mujeres. Los “foros incel” son foros virtuales donde los hombres hablan acerca de su incapacidad de tener relaciones sexuales con mujeres (“celibato involuntario”) y le echan la culpa al feminismo.

gradualmente en un vocabulario institucionalizado, donde se naturaliza y se legitima en escuelas, en grupos y foros de pares, los medios y espacios en línea. Esto también incluye una retórica propia de la guerra en respuesta a varias crisis globales —por ejemplo, “*vencer a la enfermedad*” o “*luchar contra el cambio climático*”— que conllevan una huella fuerte de masculinidades militarizadas. Además, las/os oradoras/es y panelistas, en forma colectiva, reconocieron la necesidad de prestar más atención a la seguridad y protección en las comunicaciones digitales y en el activismo cibernético cuando se desarrollan nuevos métodos de comunicaciones digitales y se realiza el trabajo de transformación género con hombres y niños por internet.

2.8. Involucrarse con las juventudes de manera significativa

Las juventudes son agentes de peso para resolver y prevenir conflictos. También cumplen un rol en la consolidación de la paz y su liderazgo en este proceso es una fuerza potencial para luchar contra el militarismo y sus culturas militaristas asociadas. Sin embargo, el campo de trabajo con hombres y masculinidades ha involucrado a la juventud más como receptores pasivos de conocimiento o, a veces, como espectadores activos en programas en lugar de considerarlos como activistas y líderes para la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.

Las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que el primer paso para involucrar más eficazmente a la juventud como activistas y líderes en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo es darle un mejor reconocimiento a su rol fundamental en el abordaje de los asuntos estructurales que dificultan la justicia de género, tales como las injusticias económicas y ambientales, la militarización y el conflicto. Esto supone alejarse de la visión de la juventud como indiferente, apartada y despreocupada por los asuntos globales. Por el contrario, algunos estudios sugieren que la mayor parte de la juventud es resiliente y pacífica; que pueden representar —y, de hecho, representan— una fuente vasta de innovación, ideas y soluciones relacionadas para consolidar la paz y luchar contra el militarismo.¹⁶

En todas las subculturas y geografías, la juventud se ha conectado y ha formado comunidades en línea y fuera de línea. Al estar cada vez más conectados y conectadas entre sí, pueden generar —y en muchos casos, ya lo hacen— avances en lo social, estar en la primera línea del activismo ambiental e inspirar una transformación global política, económica y social. Las/os oradores y panelistas del simposio concluyeron que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os, así como también las organizaciones que trabajan con hombres y masculinidades deben apoyar a la juventud para que desarrolle su potencial pleno como una fuerza positiva para construir la paz y luchar contra el militarismo. Al hacerlo, estas personas deben garantizar que el proceso sea incluyente, empoderante, eficaz y eficiente.

La interseccionalidad del proceso debe recibir una atención especial; las/os oradoras/es y panelistas enfatizaron, a lo largo de las sesiones del simposio, las ideas sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo. La falta de diversidad de esta área en la participación de la juventud ha sido una limitación fundamental y un desafío; los hombres blancos cisgénero predominan en los liderazgos de movimientos juveniles alrededor del mundo y, a menudo, excluyen a grupos como la comunidad juvenil LGBTIQ y personas no binarias. En el simposio, se concluyó que la Alianza MenEngage necesita desarrollar e implementar una estrategia integral de involucramiento de liderazgos juveniles para apoyar una participación y liderazgo significativo de la juventud en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.

¹⁶ Simpson, C. (2018). *The missing peace: Independent progress study on youth and peace and security* [La paz perdida: Estudio independiente de progreso sobre la juventud y la paz y la seguridad] (A/72/761-S/2018/86). Asamblea General de las Naciones Unidas y Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. https://www.untpa.org/sites/default/files/resource-pdf/Progress_Study_on_Youth_Peace_Security_A-72-761-S-2018-86_ENGLISH.pdf

2.9. Consolidar la paz y luchar contra el militarismo a través de mejores intervenciones

Al apoyar intervenciones eficaces, enriquecer la eficacia de programas prometedores y divulgar los resultados con los y las integrantes y socias/os a nivel global, la Alianza MenEngage juega un papel crucial en la (re)configuración del discurso y la agenda para el trabajo de transformación de género con hombres y niños alrededor del mundo. En los debates durante las sesiones del simposio, se concluyó que la alianza debe garantizar que se intensifique la orientación feminista en todos sus esfuerzos programáticos actuales y futuros orientados a involucrar a hombres y niños. En este sentido y en el contexto de la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage sugirieron que se repense y revise, de manera crítica, el concepto de “campeones masculinos”. Aunque se lo considera ampliamente eficaz, el concepto “campeones masculinos” puede ser una idea problemática que ponga a los hombres en el centro, de una manera que alimente la tendencia de involucrar a hombres y niños como protagonistas y que eso signifique eclipsar las necesidades y voces de mujeres y niñas.

Involucrar a hombres y niños para abogar por los derechos de las mujeres y niñas no es nuevo, incluso en conflictos violentos y crisis humanitarias, y muchos de los hombres y niños involucrados han sido elegidos por sus comunidades debido a su pasión por la igualdad de género. De todas maneras, no todos estos hombres y niños tienen una sólida trayectoria de compromiso con los valores y principios feministas de igualdad de género (o en líneas generales, con los principios para mantener la paz y la seguridad). Los “campeones masculinos” y otros enfoques conceptuales similares se arriesgan a ser *“iniciativas liberales de auto-perfeccionamiento para hombres y niños”* en lugar de ser tomados como esfuerzos con verdadera perspectiva feminista y transformadores de las relaciones entre géneros a fin de luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades patriarcales y militarizadas, tal como lo explicaron activistas y panelistas feministas.

Otra consideración hecha por las/os oradoras/es y panelistas del simposio fue la necesidad de repensar y revisar la manera en la que las intervenciones y programas en conflictos violentos y crisis humanitarias intentan luchar contra el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y masculinidades militarizadas. Estas intervenciones y programas se enfocan solo en los hombres y niños afectados por el conflicto o involucrados en el conflicto (y, a menudo, en aquellos que son pobres y marginalizados). Los programas deben enfocarse más en las instituciones —y sus liderazgos— que impulsan y sostienen el uso de la violencia como medio para lograr el ideal de masculinidades militarizadas. Además, las intervenciones, a menudo, ignoran y no hacen rendir cuentas a los hombres con poder institucional que respaldan el militarismo y las masculinidades militarizadas a través de las estructuras institucionales. Estos hombres, tal como concluyeron los y las participantes del simposio, son el motor que dan forma y fundamento a la permanencia de las masculinidades patriarcales y militarizadas. Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project expresó que *“las intervenciones tienden a poner la atención en los «chicos malos»—esos hombres considerados agresores o agitadores, miembros de pandillas callejeras y otros que directamente llevan a cabo actos de violencia— “y no en hombres que están en posiciones de poder, que son dejados afuera”*.

3. Recomendaciones

De las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo, surgen 10 recomendaciones específicas. Aunque se apliquen más en general a participantes del movimiento de justicia de género, estas recomendaciones también incluyen pasos específicos que la Alianza MenEngage puede tomar.

- 1. Abordar el crecimiento del autoritarismo, el nacionalismo étnico y el militarismo** —que (re)introduce, refuerza y sostiene las culturas militaristas y las masculinidades militarizadas— como parte del movimiento de justicia de género y a través de esfuerzos más amplios para promover la justicia y la igualdad social, política y económica. Para hacerlo, la Alianza MenEngage debe desarrollar y avanzar, de manera continua, en una agenda estratégica y radical de cambio sistémico.
- 2. Hacer foco en la transformación de sistemas de poder** que son la base de sistemas, instituciones y decisiones sociales, económicas y políticas que moldean el estado actual del mundo y hacen crecer el militarismo y las masculinidades militarizadas. Para comenzar el proceso, la Alianza MenEngage debe comprender mejor el contexto en el que operan las fuerzas y los factores de poder contra la igualdad y la justicia de género. La alianza también debe reforzar los compromisos existentes y generar nuevas articulaciones con los movimientos LGBTIQ, de cambio climático y otros movimientos de justicia social.
- 3. Garantizar la sinergia en los mensajes y en el lenguaje que moldea el trabajo de transformación de género con hombres y niños por la justicia de género y social**, incluidas las que están en contra del militarismo, sus culturas militaristas asociadas y sus masculinidades militarizadas. Este alineamiento debe llevarse a cabo a nivel global, regional y local.
- 4. Trabajar con instituciones sectoriales para cambiar sus estructuras y culturas patriarcales, dominadas por hombres (y, a menudo, militarizadas)**. Para hacerlo, la Alianza MenEngage deberá hacer lo siguiente:
 - Expandir el trabajo de transformación de género con hombres y niños a nivel individual a través del diseño, el análisis, la implementación y la evaluación de estrategias, enfoques e intervenciones que aborden el cambio institucional.
 - Desarrollar una estrategia dual para involucrar a hombres de las instituciones militares y a aquellos que tienen influencia y poder de decisión en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción (para ex combatientes). Estos hombres deberán rendir cuentas y tomar responsabilidad institucional por sus roles y responsabilidades en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.
- 5. Pensar en profundidad cómo el trabajo de transformación de género con hombres y niños puede ser implementado de forma digital** —a través de comunicaciones digitales y en espacios en línea— de una manera frecuente, estratégica y mucho más segmentada. Esto debe contemplar la manera en la que las plataformas digitales pueden ser usadas en abogacía política en contra del crecimiento de las políticas regresivas.
- 6. Desarrollar e implementar una estrategia integral para el liderazgo y el involucramiento juvenil** a fin de apoyar la participación significativa y el liderazgo de la juventud en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.
- 7. Aumentar la eficacia de programas prometedores y compartir los resultados con los integrantes y socios/os a nivel global, además de apoyar las intervenciones eficaces.** Para moldear el discurso y la agenda para el trabajo de transformación de género con hombres

y niños alrededor del mundo, la Alianza MenEngage debe prestar mejor atención para asegurarse de que se intensifique su orientación feminista en todos los programas actuales y futuros orientados a involucrar a hombres y niños.

- 8. Fomentar un compromiso multisectorial y con múltiples partes interesadas**, incluida la colaboración con organizaciones feministas y otros movimientos de justicia social para reforzar las iniciativas destinadas a luchar contra el militarismo, sus culturas y masculinidades militarizadas.
- 9. Descifrar la manera en que las masculinidades militarizadas se desarrollan de maneras similares y diferentes según el contexto.** Las características descubiertas en este proceso deben ser matizadas y descritas de manera más clara que las actuales. Por ejemplo, se necesita un mayor análisis sobre las maneras en las que los aspectos de un contexto (por ejemplo, un escenario o situación afectada por el conflicto) difiere de otra, usando las lentes de las masculinidades militarizadas; la resistencia, la victimización, el proteccionismo y el control de riquezas pueden ser factores importantes (entre otros) para analizar cada caso. Las motivaciones no son siempre similares. Algunos hombres y niños que son forzados a llevar armas eligen no usarlas nunca, por ejemplo, mientras que otros sí eligen usarlas por gloria, riqueza o dominación.
- 10. Tomar un enfoque feminista interseccional para estudiar las masculinidades militarizadas.** Hay una tendencia a mantener al trabajo sobre masculinidades militarizadas totalmente binario en su retórica y análisis. Un análisis más extenso debe descifrar, por ejemplo, lo que significa este debate para las personas no conformes con el género.



CRÉDITO DE LA FOTO: bgrocker / Shutterstock.com

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo

1. 10 de noviembre de 2020: [*Plenario de apertura*](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*](#)
3. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)*](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)*](#)
6. 14 de enero de 2021: [*Conflicto, militarismo y securitización del virus: Paz feminista y rendición de cuentas por parte del Estado*](#)
7. 26 de enero de 2021: [*¿Por qué la organización de mujeres más antigua está movilizándose a los hombres en pos de la paz feminista?*](#)
8. 2 de febrero de 2021: [*Contextos políticos: Autoritarismo, nacionalismo étnico y militarismo*](#)
9. 11 de febrero de 2021: [*La humanización de la violencia masculina como problema estructural*](#)
10. 2 de marzo de 2021: [*Contextos sociales Anti feminismo, violencia naturalizada y religión politizada*](#)
11. 8 de abril de 2021: [*Trabajo en red y abogacía política para la integración de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad - Seguridad, Juventud y Paz de los Grandes Lagos de África camino a Beijing +25 y Foro global de igualdad de generación e Inclusión de hombres y niños para avanzar las agendas*](#)
12. 20 de abril de 2021: [*Contextos digitales: Medios, economías de atención y manosfera*](#)
13. 13 de mayo de 2021: [*Deconstruyendo la lógica de la protección masculina*](#)
14. 20 de mayo de 2021: [*Masculinidades del conflicto armado en el cine colombiano*](#)
15. 17 de junio de 2021: [*Deconstruyendo el establecimiento de masculinidades: Una experiencia interseccional*](#)

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

